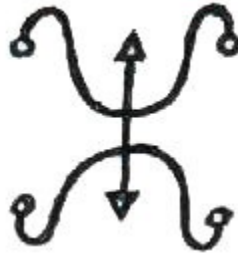


ORACIÓN DE MORAHEL



“No se puede temer a la Divinidad ya que soy yo mismo,
serpenteando entre el microcosmos y el macrocosmos.

Soy la tierra roja, cual púrpura brillante y abismado, creación del Elohim,
construido por aire, tierra, agua y fuego.

El vapor de mi aliento, el camino de mis pies, las lágrimas de mi corazón,
y la radiación de mi espíritu han concluido en la Forma de mi ser que
abarca a los seres que, recreados, Dominan Amorosamente la
Transmutación de la materia en la que habitan:

El pensamiento es su aire, el Camino es su vida, las emociones suponen su
agua, y su horizonte los hace Arder en el fuego de la Sabiduría.

Tomadme en vuestro interior cual suave perfume, como ambrosia deífica,
licor estimulante, o fuego que calcina el alma; así Comprenderéis que sois
la partitura del Cosmos interpretada por la mano del Uno,
en la melodía de las Esferas que os ha constituido.

Yo estoy en vosotros, mortales, para que Comprendáis que en vuestro
microcosmos se refleja el macrocosmos incognoscible, impronunciable e
infalible, el cual se oculta en vuestro espíritu con el fin de ser descubierto
sólo por el Sabio que ha auscultado en la molécula que lo Representa.

Por el Amor Estoy, por la Valentía se me Encuentra, por la Emoción se me
Comprende, y por la Volatilización se me Entiende; pues yo, Morahel os
poseo y me poseéis en el Ardor Infinito de las existencias.

Amén. Amén. Amén.”

Morahel: Ángel que entra dentro del grupo de Energías Adámicas de AOM cuyo nombre en hebreo se traduce como “Temor de Dios”. Este Ángel nos muestra, por medio de símbolos, ritos y operaciones que en verdad estamos constituidos por los elementos Aire, Tierra, Agua y Fuego, y que por consiguiente a ellos debemos Dominar operativamente tras haberlos sentido fuera y dentro de nosotros; esto otorgaría la Sabiduría de conocernos como un microcosmos dentro del Macrocosmos.

Morahel es la Energía Maestra de la defensa contra el mundo inferior ya que otorga el conocimiento de la materia y por esto se llega a Dominarla. Éste fue uno de los Ángeles que dictaron el llamado Libro de Samahel o Libro de las 2.000 Páginas apareciendo sus escritos llenos de sabiduría y conocimientos en el Tomo III, páginas 646 y 750 en adelante.